



TEMA 9: LA GUERRA FRÍA (1945-1991).

- TEXTOS -

1. EL TELÓN DE ACERO.

Se presenta ahora una oportunidad clara y brillante para nuestros países respectivos. Negarse a admitirla, o dejarla marchitarse, nos haría incurrir durante mucho tiempo en los reproches de la posteridad [...] la edad de piedra puede presentarse bajo las alas deslumbrantes de la ciencia [...] Tened cuidado, os digo, es posible que apenas quede tiempo [...] Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero. Tras él se encuentran todas las capitales de los antiguos Estados de Europa central y oriental [...], todas estas famosas ciudades y sus poblaciones y los países en torno a ellas se encuentran en lo que debo llamar

la esfera soviética, y todos están sometidos, de una manera u otra, no solo a la influencia soviética, sino a una altísima y, en muchos casos, creciente medida de control por parte de Moscú [...] Por cuanto he visto de nuestros amigos los rusos durante la guerra, estoy convencido de que nada admiran más que la fuerza y nada respetan menos que la debilidad [...] Es preciso que los pueblos de lengua inglesa se unan con urgencia para impedir a los rusos toda tentativa de codicia o aventura.

Winston CHURCHILL, Westminster College, Fulton Missouri, 5 de marzo de 1946

2. LA POLÍTICA DE CONTENCIÓN.

"En estas circunstancias, está claro que el elemento principal de cualquier política de los Estados Unidos respecto a la Unión Soviética debe ser a largo plazo, paciente, firme, pero vigilante en la contención de las tendencias rusas a la expansión (...) Por esta razón, es una condición sine qua non para llevar a cabo una negociación fructífera y con éxito con Rusia que el gobierno extranjero en cuestión permanezca en todo momento sosegado y unido y que sus demandas a la parte rusa sean presentadas de manera que su puesta en práctica no perjudique demasiado el prestigio soviético.

(...) La presión soviética sobre las instituciones libres del mundo occidental es algo que solo puede pararse mediante la hábil y vigilante aplicación de una fuerza que la contrarreste (...)"

George Kennan, Foreign Affairs, 1947

3. EL PLAN MARSHALL.

No necesito deciros, señores, que la situación mundial es muy seria [...]. Al considerar lo que se precisa para la rehabilitación de Europa, la pérdida física de vida, la destrucción visible de ciudades, factorías, minas y ferrocarriles, fueron correctamente estimados, pero se ha hecho obvio en los últimos meses que esta destrucción visible era probablemente menos seria que la dislocación de toda la economía europea [...].

[...] Es lógico que los Estados Unidos hagan cuanto esté en su poder para ayudar a volver a una salud económica normal en el mundo [...]. Nuestra política no va dirigida contra ningún país, ni ninguna doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos. Su objetivo debe ser la vuelta a la vida de una economía operante en el mundo, de forma que permita la aparición de condiciones políticas y sociales en las que puedan existir instituciones libres [...]. Cualquier gobierno que esté dispuesto a ayudar en la tarea de la recuperación encontrará, estoy seguro de ello, plena cooperación por parte del Gobierno de los Estados Unidos [...]. [...] El papel de este país debe consistir en una ayuda amistosa en la elaboración de un programa europeo y un ulterior apoyo a dicho programa en la medida en que pueda ser conveniente para nosotros hacerlo. El programa debería ser un programa combinado, aceptado por un buen número de naciones europeas, si no por todas.

Discurso de George MARSHALL, Universidad de Harvard, 6 de junio de 1947

4. EL TRATADO DE LA ALIANZA DEL ATLÁNTICO NORTE.

Artículo 5. Las partes convienen que un ataque armado contra una o varias de ellas, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas [...], adoptando seguidamente [...] las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer y mantener la seguridad en la región del Atlántico Norte.

Artículo 6. A efectos del artículo 5, se considera ataque armado contra una o varias de las partes: un ataque armado contra el territorio de cualquiera de las partes en Europa o en América del Norte, contra los departamentos franceses de Argelia, contra las fuerzas de ocupación de cualquiera de las partes en Europa, contra las islas bajo jurisdicción de cualquiera de las partes en la región del Atlántico Norte al norte del trópico de Cáncer o contra buques o aeronaves de cualquiera de las partes en la citada región.

Washington, 4 de abril de 1949

5. EL PACTO DE VARSOVIA.

Artículo 4. En cada caso de ataque armado en Europa contra uno o varios de los Estados partes en el tratado, por cualquier Estado o grupo de Estados, cada Estado parte en el tratado, en el ejercicio de su derecho a la legítima defensa individual o colectiva, conforme al artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, prestará al Estado o Estados víctimas de tal ataque una inmediata asistencia, individualmente o por acuerdo con los otros Estados partes en el tratado, por todos los medios que considere necesarios, incluso el uso de la fuerza armada. [...]

Artículo 5. Las partes contratantes han convenido en crear un mando unificado de las fuerzas armadas, que se colocarán por acuerdo entre aquellas bajo sus órdenes, actuando sobre la base de principios establecidos de común acuerdo. [...]

Varsovia, 14 de mayo de 1955

6. DISCURSO DE KENNEDY ANTE EL MURO DE BERLÍN.

Dos mil años hace que se hiciera alarde de que se era *Civis Romanus sum*. Hoy en el mundo de la libertad se hace alarde de que *Ich bin ein Berliner* [soy un berlinés]. Hay mucha gente en el mundo que realmente no comprende o dice que no comprende cuál es la gran diferencia entre el mundo libre y el mundo comunista. Decídes que vengan a Berlín. Y hay algunos pocos que dicen que es verdad que el comunismo es un sistema diabólico pero que permite un progreso económico. Decídes que vengan a Berlín. La libertad tiene muchas dificultades y la democracia no es perfecta. Pero nosotros no tenemos que poner un muro para mantener a nuestro pueblo, para prevenir que ellos nos dejen. [...] Mientras el muro es la más obvia y viva demostración del fracaso del sistema comunista, todo el mundo puede ver que no tenemos ninguna satisfacción en ello, para nosotros, como ha dicho el Alcalde, es una ofensa no solo contra la historia, sino también una ofensa contra la humanidad, separando familias, dividiendo maridos y esposas y hermanos y hermanas y dividiendo a la gente que quiere vivir unida. ¿Cuál es la verdad de esta ciudad de Alemania? La paz real en Europa nunca puede estar asegurada mientras a un alemán de cada cuatro se le niega el elemental derecho de ser un hombre libre, y que pueda elegir un camino libre. [...] La libertad es indivisible y cuando un hombre es esclavizado ¿quién está libre? [...] Todos los hombres libres, dondequiera que ellos vivan, son ciudadanos de Berlín. Y por lo tanto, como hombres libres, yo con orgullo digo estas palabras *Ich bin ein Berliner*.

Berlín, 11 de junio de 1963